

Debates I

Crecimiento industrial, sector externo y sustitución de importaciones

*Juan Santarcángelo**

Argentina ha experimentado en los últimos años el proceso de crecimiento económico más exitoso de toda su historia. Una de las características más importantes de este desempeño es que, por primera vez desde el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el sector industrial ha vuelto a ocupar un lugar central en la dinámica de crecimiento registrada. A partir de este fenómeno se ha abierto un intenso debate en la literatura especializada en relación con las características específicas de este proceso, las similitudes y diferencias que guarda la posconvertibilidad con los años de vigencia del régimen convertible, la existencia o no de cambios estructurales, la dependencia del crecimiento industrial del sector externo, y si el actual proceso puede o no caracterizarse como una etapa de sustitución de importaciones. El propósito del presente trabajo es contribuir a esta literatura buscando en primer lugar, analizar las principales características que exhibe el crecimiento del sector manufacturero en los últimos años, las ramas más dinámicas en este proceso, y las principales diferencias y rupturas que presenta con el régimen de convertibilidad de la moneda; y en segundo lugar, examinar las características del proceso de sustitución de importaciones y el rol desempeñado por el sector externo en el crecimiento del sector manufacturero local. Una vez desarrollados estos objetivos, el trabajo finaliza presentando las primeras conclusiones que pueden extraerse del mismo y reflexionando sobre los principales desafíos que enfrentará el sector en los próximos años si se pretende no solo consolidar los logros alcanzados sino también profundizarlos.

Palabras clave: Argentina - Industria - Sustitución de importaciones - Sector externo.

* Doctor en economía, Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). jsantar@gmail.com



Industrial growth, external markets and import substitution

Argentina has experienced in recent years one of the most successful economic growth process in its history. One of the most important features of this performance is that for the first time since the model of import substitution industrialization, the industrial sector has come to occupy a central role in the dynamics of growth recorded. As a result of this, an intense debate has been opened in the academic literature regarding the particularities of this process, the similarities and differences with the convertible regime, the existence of structural changes, the dependence of industrial growth on the external sector, and if the current process may be characterized as a period of import substitution. The purpose of this paper is to contribute to this growing literature looking firstly to analyze the main characteristics exhibited by the manufacturing sector in recent years, identify the most dynamic branches in this process, and the main differences and ruptures in relation with the convertibility regime; and secondly, to verify the existence of an import substitution process and the role played by external markets in the local manufacturing growth. Once developed these objectives, the paper concludes by presenting the main conclusions that can be drawn from it and discuss the main challenges that the sector will face in the future if we want to deepen the achievements.

Keywords: Argentina - Industrial sector - Import substitution - External market

Fecha de recepción: septiembre de 2013

Fecha de aceptación: octubre de 2013



Introducción

Tras la salida de la convertibilidad se dio inicio a un proceso de rápido crecimiento que en pocos años logró revertir algunos de los legados más negativos que evidenciaba la economía argentina luego de 25 años de políticas neoliberales. La devaluación de la moneda permitió una rápida recuperación de los márgenes de ganancia, que estuvo fuertemente sustentada sobre la abrupta caída de los salarios reales, y supuso un importante cambio en los precios relativos que, sumados al mantenimiento de un tipo de cambio competitivo, favorecieron la producción local de bienes transables y una mejora sensible en los términos de intercambio. Como resultado, la economía argentina alcanzó un ritmo de crecimiento durante la posconvertibilidad que no tiene paralelo con ningún otro período de nuestra historia.

Una de las características más importantes de este desempeño es que, por primera vez desde el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el sector industrial ha vuelto a ocupar un lugar central en la dinámica de crecimiento registrada. A partir de este fenómeno se ha abierto un intenso debate en la literatura especializada en relación con las características específicas de este proceso, las similitudes y diferencias que guarda la posconvertibilidad con los años de vigencia del régimen convertible, la existencia o no de cambios estructurales, la dependencia del crecimiento industrial del sector externo, y si el actual proceso puede o no caracterizarse como una etapa de sustitución de importaciones.

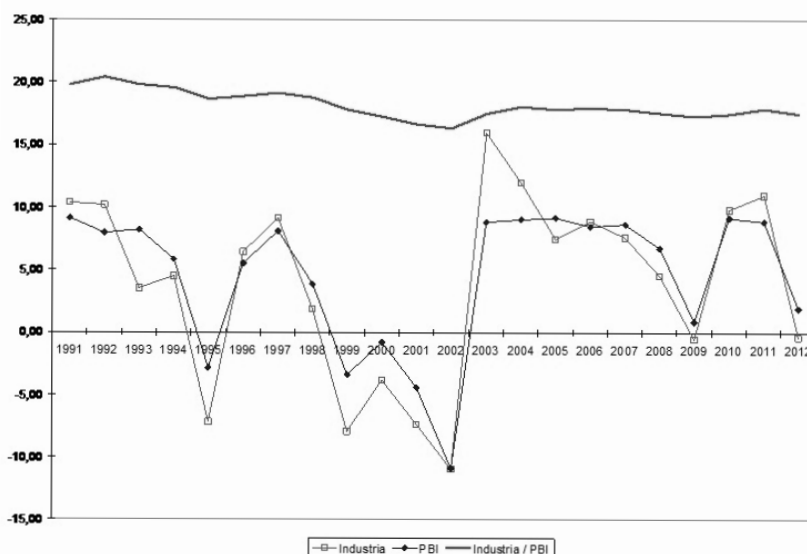
En este marco, el propósito del presente trabajo es contribuir a esta literatura abocada a dar cuenta de las transformaciones experimentadas por el sector industrial buscando en primer lugar, analizar las principales características que exhibe el crecimiento del sector manufacturero en los últimos años, las ramas más dinámicas en este proceso, y las principales diferencias y rupturas que presenta con el régimen de convertibilidad de la moneda; en segundo lugar, examinar las características del proceso de sustitución de importaciones y el rol desempeñado por el sector externo en el crecimiento del sector manufacturero local. Una vez desarrollados estos objetivos, el trabajo finaliza presentando las primeras conclusiones y reflexionando sobre los principales desafíos que enfrentará el sector en los próximos años si se pretende no sólo consolidar los logros alcanzados sino también profundizarlos.

Crecimiento industrial

El período que se abre luego de la devaluación de la moneda y la implosión del modelo de acumulación basado sobre la valorización financiera marca un punto de inflexión en la historia económica argentina. Para dar cuenta de este fenómeno, en el **gráfico 1** presentamos la evolución de las tasas de crecimiento del PIB, la industria manufacturera y la participación de la industria en el producto, que comúnmente se conoce como coeficiente industrial.

Como podemos apreciar en el gráfico y a pesar de la típica volatilidad de las tasas de crecimiento, es el proceso de deterioro económico que se registra durante la convertibilidad, especialmente luego de 1997 y que desemboca en que el país tuviera cuatro años de profunda recesión económica (entre 1999 y 2002) donde la tasa promedio de contracción para el producto y el sector manufacturero fue de 5% y 7,25% respectivamente. Sin embargo, a partir de la devaluación del tipo de cambio, la caída del salario real cercana al 30% y del costo salarial que se redujo a la mitad, se modifican los precios relativos pero fundamentalmente se recompusieron los niveles de rentabilidad lo que derivó en

Gráfico 1. Tasas de crecimiento del PIB, industria manufacturera y peso de la industria en el PIB (coeficiente industrial). 1991-2012

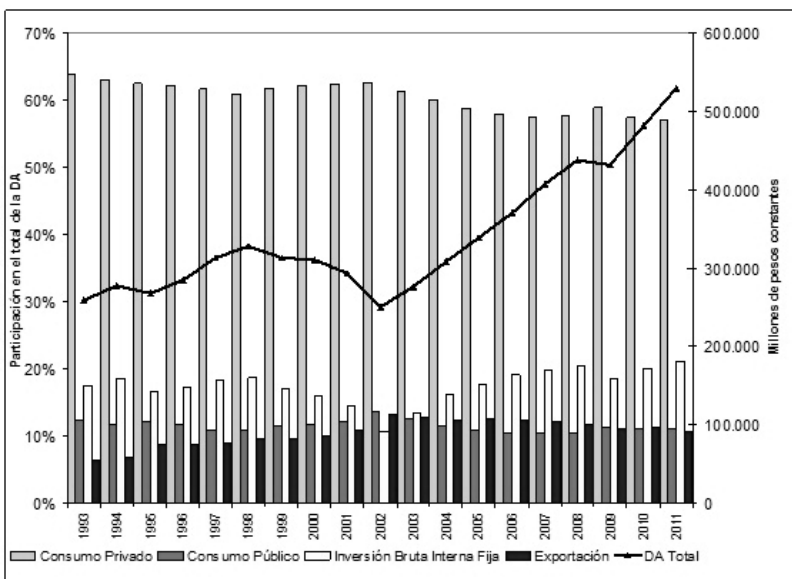


Fuente: Elaboración propia sobre INDEC

un quiebre en la tendencia de contracción económica. En este contexto, el sector manufacturero logra por primera vez desde el abandono del modelo de industrialización por sustitución de importaciones ser uno de los sectores líderes del proceso de crecimiento con una tasa acumulativa promedio superior al 7,5% para el período 2002-2012. Por último, la relación entre la producción industrial y el PIB, conocida como coeficiente industrial muestra una leve caída hacia finales de los años noventa que se revierte con el abandono de la paridad cambiaria para luego incrementarse en los primeros años de recuperación económica y estabilizarse después en valores cercanos al 17,5%. Esta evolución da cuenta del significativo crecimiento que alcanzó la economía en estos años (del orden del 6,7% anual promedio) donde a pesar de que la industria crece no logra aumentar su coeficiente industrial.

Esta dinámica de crecimiento virtuosa que registra la economía luego del año 2002 muestra un nivel de demanda agregada (DA) que duplica su magnitud en los diez años baja estudio alcanzando en el año 2012 una magnitud cercana a los 530.000 millones de pesos constantes (**gráfico 2**). Como se puede apreciar en la figura, durante la década convertible, el principal componente de la DA ha sido el consumo privado con una participación anual promedio superior al 60% seguido por la

Gráfico 2. Evolución y composición de la demanda agregada (millones de pesos constantes 1993) 1993-2011.



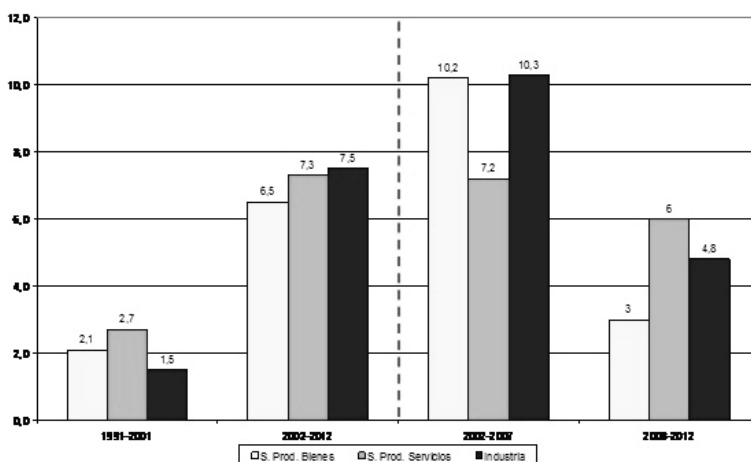
Fuente: Elaboración propia sobre INDEC

IBIF (17,2% promedio anual hasta el 2001), el consumo público (11,6%) y las exportaciones (9%). Sin embargo, la tendencia durante los '90 es de un constante crecimiento de las exportaciones que obedecen a la dinámica de extranjerización que la economía argentina sufrió en esos años y a una constante pérdida de participación de la Inversión Bruta Interna Fija (IBIF) en buena medida explicada por el incremento de las inversiones especulativas y financieras durante los años del menemismo y del gobierno de la Alianza.

A partir de la devaluación, la variable que más crece en el actual proceso de crecimiento es la IBIF que entre 2002 y 2012 casi quintuplica su magnitud alcanzando valores superiores a los 56.000 millones de pesos y una participación en la DA cercana al 20%. Por otra parte, este incremento fue compensado por una pérdida en la participación relativa del Consumo privado que termina con valores cercanos al 59% de la DA y por un descenso del peso de las exportaciones en la DA (pierden 2pp a lo largo del período). Es importante remarcar que durante el período de la posconvertibilidad, la capacidad instalada de la economía creció fuertemente (alrededor de un 40%), y estuvo liderada dentro del sector manufacturero por las ramas químicas y automotriz que crecieron a tasas anuales acumulativas promedio de casi 5 por ciento.

Sin embargo, el desempeño del sector industrial no ha sido homogéneo a lo largo de esta década en relación con su ritmo de crecimiento. En el **gráfico 3** presentamos la tasa acumulativa anual promedio de cre-

Gráfico 3. Tasas de crecimiento anual promedio por grandes sectores en períodos seleccionados. 1991-2012.



Fuente: Elaboración propia sobre INDEC

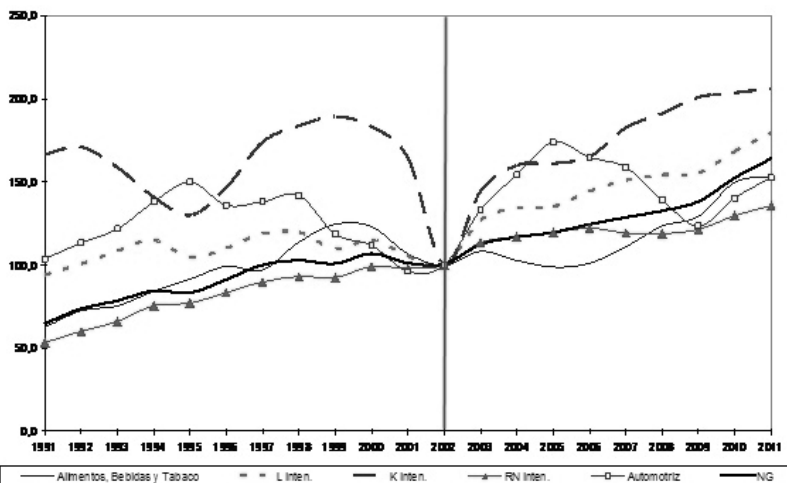
cimiento para los grandes sectores de la economía con el fin de comparar la evolución desde comienzos de los años '90 a la actualidad.

Como podemos apreciar en el gráfico en el lado izquierdo de la línea punteada, la posconvertibilidad no sólo presenta mayores tasas de crecimiento sino que la composición del crecimiento por grandes sectores se ha modificado. Si bien durante la convertibilidad, las tasas de crecimiento fueron del orden del 2% y los sectores productores de servicios fueron los más dinámicos, seguidos por los sectores productores de bienes (2,1%) y luego por la industria (1,5%); la posconvertibilidad muestra que los sectores que lideran el crecimiento son el sector manufacturero (7,5%), seguidos por el sector productor de servicios (7,3%) y por último por el sector productor de bienes (6,5%).

A pesar de esta significativa evolución agregada, si miramos al interior de la misma podemos distinguir dos claros períodos. El primero de ellos comprende desde el año 2002 al 2007 y muestra una dinámica de crecimiento liderada por la industria y los sectores productores de bienes con tasas acumulativas anuales promedio superiores al 10% secundada por los sectores productores de servicios que crecen a tasas superiores al 7%. Sin embargo, el período que va desde 2008 a 2012 muestra una dinámica de crecimiento diferente donde las tasas no sólo son significativamente menores que las registradas en el período previo, sino que los sectores productores de servicios se encuentran liderando el proceso de crecimiento con una franca disminución del ritmo de crecimiento de los sectores productores de bienes y manufactureros. Esta situación nos muestra que la tasa de crecimiento del sector industrial registrada durante el período 2008-2012 ha sido de alrededor del 60 por ciento de la tasa alcanzada durante el período 2002-2007, dando señales del paulatino agotamiento del patrón de crecimiento industrial registrado hasta entonces. Este menor ritmo de crecimiento no sólo ha reducido la influencia central que tuvo el sector a la hora de generar nuevos puestos de trabajo, que sin dudas es uno de los principales logros de los gobiernos de Kirchner y Fernández de Kirchner, sino que refleja la existencia de desempeños heterogéneos en el interior del sector manufacturero. Si bien durante la etapa 2002-2007 los sectores que registran un mayor crecimiento fueron las industrias metálicas básicas, automotriz y equipos de transporte y maquinaria y equipo, los años más recientes ven incrementar el peso relativo de las ramas vinculadas con la producción de alimentos, bebidas y tabaco, productos químicos y refinación de petróleo.

Para profundizar en el análisis de las diversas ramas procedimos, utilizando la metodología desarrollada por Katz (2000) a clasificar las ramas industriales según el tipo de tecnología, capital, recursos natura-

Gráfico 4. Evolución de la productividad laboral industrial por grandes sectores. 1991-2011 (2002=100)



Fuente: Elaboración propia sobre las fichas sectoriales del CEP

les o trabajo intensiva¹. Asimismo, al igual que el autor, excluimos de estas categorías a las ramas Alimentos, Bebidas y Tabaco y al sector Automotriz ya que producto de su relevancia su inclusión alteraría el comportamiento de las ramas que pretendemos mirar. Para dar cuenta del papel diferencial desempeñado por las diferentes ramas, en el **gráfico 4** presentamos la evolución de la productividad laboral para el período bajo estudio.

Como se desprende del gráfico, durante la convertibilidad la productividad laboral industrial crece casi un 50% fundamentalmente de la mano del incremento de la productividad laboral registrada en las ramas Alimentos, Bebidas y Tabaco y en las intensivas en recursos naturales. Por otra parte, las ramas intensivas en trabajo y automotriz si bien presentan un incremento de la productividad laboral al comienzo de la década, terminan en el año 2002 con una dinámica estable. El peor sendero evolutivo lo registran las ramas capital-intensivas que ven reducida su productividad casi un 67% desde 1991 a 2002.

Asimismo, la devaluación de la moneda y la salida de la crisis marcaron un punto de inflexión en el sendero de esta variable que en los pró-

¹ Siguiendo el trabajo elaborado por Katz, las ramas trabajo intensiva a dos dígitos son: 17, 19, 20, 22, 26, 28 y 36; las capital intensivas son: 29, 30, 31, 32, 33; y los recursos naturales intensivos: 21, 23, 24, 25 y 27. Asimismo las de Alimentos, Bebidas y Tabaco son: 15 y 16 y las vinculadas con el sector automotriz son: 34 y 35.

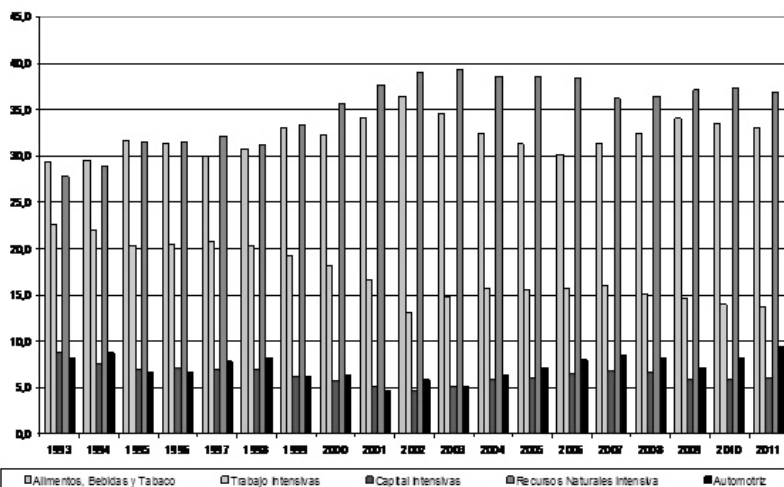
ximos años verá cómo sus valores se incrementan sostenidamente hasta el año 2011. En términos de la evolución agregada del sector, la productividad laboral se incrementó un 64% a razón de 7,1% anual y sólo dos ramas tuvieron incrementos de productividad inferiores al nivel agregado: intensivo en recursos naturales (35%); y alimentos, bebidas y tabaco (52%).

Si bien es previsible que las ramas que son capital intensivas crezcan por encima de la media del sector, es interesante remarcar el desempeño de las ramas trabajo-intensivas que obtienen para el período bajo análisis un incremento cercano al 70%. Una mención especial merece el caso de la rama automotriz que si bien al comienzo de la posconvertibilidad logra incrementar su nivel de productividad casi un 75%, luego los valores de la variable decrecen y termina al final del período evidenciando una tendencia similar a la registrada para el sector manufacturero a nivel agregado (incremento del 52% para el período).

A pesar de la dinámica positiva registrada por la productividad laboral en estos años, el rol de las ramas dentro de la estructura productiva industrial no se ha visto modificado significativamente en el período bajo análisis. Para dar cuenta de este fenómeno, en el **gráfico 5** presentamos la evolución del peso del VBP por rama en relación al VBP industrial.

Como puede verse, a comienzos de la década de los noventa, las ramas que son recurso natural intensivo y Alimentos, Bebidas y Tabaco

Gráfico 5. VBP sectorial en relación con el VBP Industrial. 1993-2011



Fuente: Elaboración propia sobre las fichas sectoriales del CEP

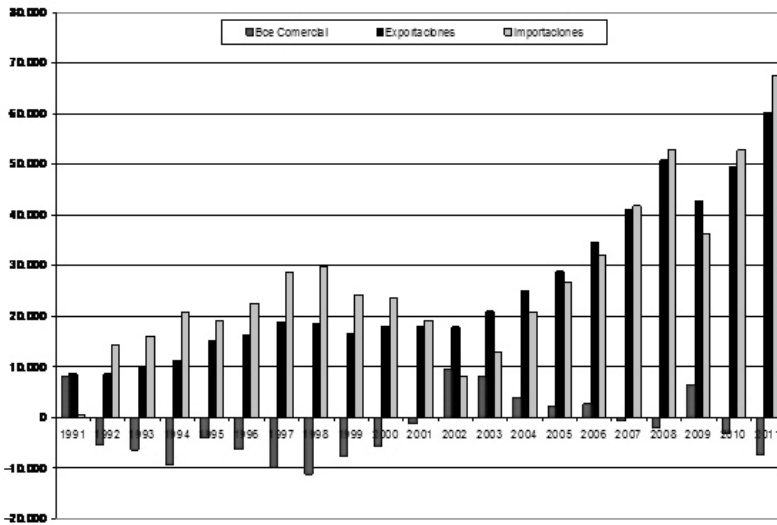
explican cada una casi el 30% del VBP industrial en tanto que las ramas trabajo intensivas dan cuenta de un 22% de la producción industrial total. A lo largo de la década, y de la mano de la profundización de las medidas de apertura económica, financiera, desregulación de los mercados y reforma del Estado que derivaron en un profundo proceso de desindustrialización, las ramas Alimentos, Bebidas y Tabaco y recurso natural intensivo incrementan su peso en el VBP total llegando casi al 36% y 40% respectivamente. Asimismo, producto del proceso antes mencionado, las ramas trabajo intensivo, capital intensiva y automotriz reducen su participación durante todos estos años terminando con valores 13%, 5% y 5% respectivamente.

A pesar de la diversidad en los senderos de crecimiento no se registran transformaciones significativas en la participación de las ramas sobre el VBP industrial. De este modo, durante estos años se consolida un sector industrial donde casi el 70% de su producción se encuentra vinculada con actividades intensivas en la utilización de recursos naturales (36%) y a la producción de Alimentos, Bebidas y Tabaco (33%). La única rama que registra un crecimiento significativo en el VBP industrial es el sector automotriz que casi duplica su participación llegando en el año 2011 a explicar el 9,5% de la producción industrial.

Sustitución de importaciones y rol del sector externo en el crecimiento actual

Una de las variables centrales a la hora de hacer un balance sobre el desempeño industrial en los últimos años es estudiando su comercio exterior. En relación con éste, el abandono de la paridad cambiaria se vio reflejado en una sensible modificación del saldo comercial del sector, que pasó de ser deficitario a superavitario, aunque el saldo mostró una tendencia decreciente durante los primeros años de la posconvertibilidad, volviendo a ser deficitario en 2008 y a partir de 2010 (**gráfico 6**).

Esta dinámica evidencia la incapacidad histórica que muestra el sector productivo local para proveer los insumos que demanda en períodos de crecimiento y da cuenta de la significativa dependencia externa del sector manufacturero. Asimismo, merece destacarse especialmente la relación del sector con el Brasil, ya que dicho país no sólo es el centro de operaciones regionales de las principales empresas multinacionales que operan en la región, sino que el desempeño industrial argentino depende en buena medida del desarrollo manufacturero brasileño (Santarcangelo et. al., 2012a). En este sentido, resulta ilustrativo remarcar que el Brasil es el principal proveedor de importaciones industriales

Gráfico 6. Balance comercial del sector industrial. 1991-2011.

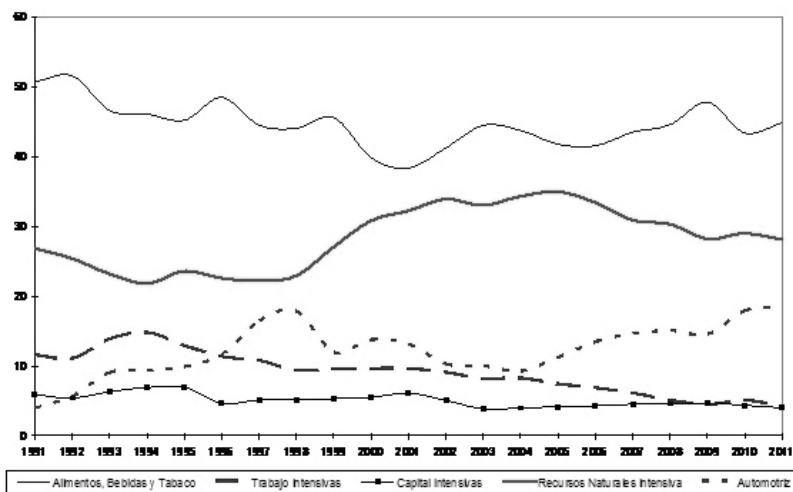
Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

(en el año 2011 representaban el 30% de las importaciones totales del sector), y el principal destino de las exportaciones argentinas (25% del total de las exportaciones del sector en el mismo año).

Para complementar esta primera descripción inicial, en los **gráficos 7** y **8** presentamos la participación de los grandes sectores en las exportaciones e importaciones industriales respectivamente.

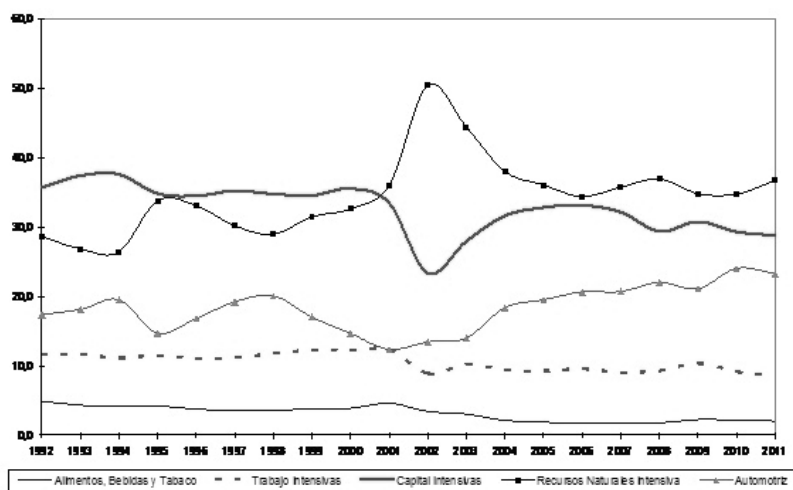
Como podemos apreciar, el peso de las exportaciones se encuentra altamente concentrado y sólo dos ramas (Alimentos, Bebidas y Tabaco y las ramas intensivas en recursos naturales) explican casi el 70% de las exportaciones del sector. Si bien para la rama compuesta por Alimentos, Bebidas y Tabaco encontramos una leve tendencia decreciente desde comienzos de los años '90 a 2011, la caída durante la convertibilidad fue de casi el 25% que luego se revierte y logra incrementar su participación en las exportaciones industriales totales del orden del 15%. Por otra parte, las ramas intensivas en recursos naturales incrementan su participación a finales de los años '90 y durante la posconvertibilidad ven como su peso en las exportaciones industriales se reduce leve pero constantemente cerrando en 2011 con valores cercanos al 28 por ciento. Asimismo, la rama que exhibe el mayor nivel de crecimiento durante el período analizado es la automotriz cuyas exportaciones sobre el total de exportaciones industriales aumenta un 350% y en 2011 alcanza a explicar el 18,59% del total.

Gráfico 7. Participación de las exportaciones por grandes sectores en relación con las exportaciones industriales totales. 1991-2011.



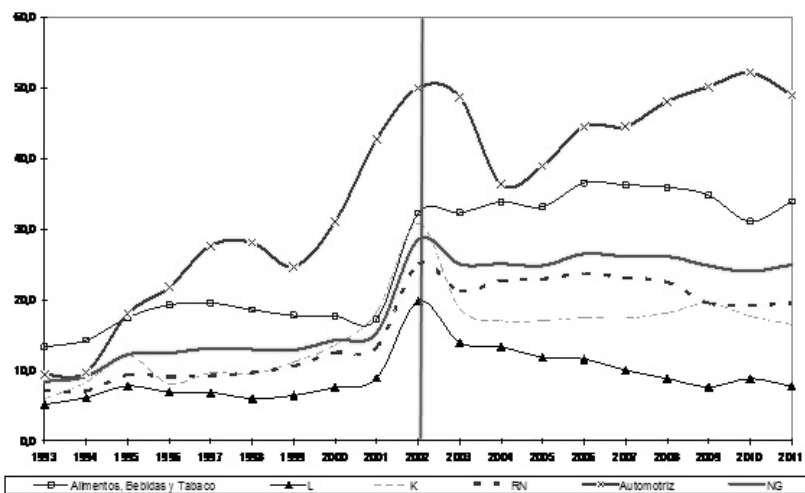
Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

Gráfico 8. Participación de las importaciones por grandes sectores en relación a las importaciones industriales totales. 1991-2011.



Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

Gráfico 9. Relación entre exportaciones y VBP industrial por grandes sectores. 1993-2011.



Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

Una vez en claro la evolución de la participación de los grandes sectores en las exportaciones industriales, resulta pertinente cuestionarse sobre la misma dinámica referida a las importaciones. La información se presenta en el **gráfico 8**.

Como resulta evidente las importaciones también se encuentran concentradas pero en los sectores capital intensivos y en las ramas intensivas en recursos naturales. En conjunto ambas explican el 68% de las importaciones totales del sector. Lo interesante es que además las mismas se mueven en espejo y cuando una crece la otra decrece en proporciones similares. Asimismo, durante la posconvertibilidad el sector automotriz incrementa su demanda de insumos y bienes importados un 80% en tanto que las ramas trabajo intensivas muestran una ligera tendencia decreciente terminando en 2011 por explicar el 8,5% del total de las importaciones del sector.

Una vez en claro el peso de las diferentes ramas en las exportaciones e importaciones, resulta pertinente dar cuenta de cómo ha evolucionado el cociente entre exportaciones y el VBP industrial que de algún modo permite apreciar cuánto de la producción local se destina a mercados externos. La información se presenta en el **gráfico 9**.

Como se desprende del gráfico, la convertibilidad fue un período en el cual las principales ramas industriales que operan en el país al enfrentar un agudo proceso de desindustrialización, comienzan crecientemen-

te a extranjerizarse y gradualmente a ubicar sus producciones en los mercados externos. En este sentido, la tendencia del cociente analizado es creciente para todos los grupos de ramas industriales y se intensifica con la crisis de fin de siglo cuando cae el VBP y se incrementan las exportaciones. En un contexto en el cual el sector manufacturero destina casi el 30% de su producción a los mercados externos en 2002, resulta pertinente remarcar la evolución que ha mostrado el sector automotriz que en el pico de la crisis destina al mercado externo uno de cada dos autos que se producen en el país favorecido por los acuerdos regionales que le provee el MERCOSUR².

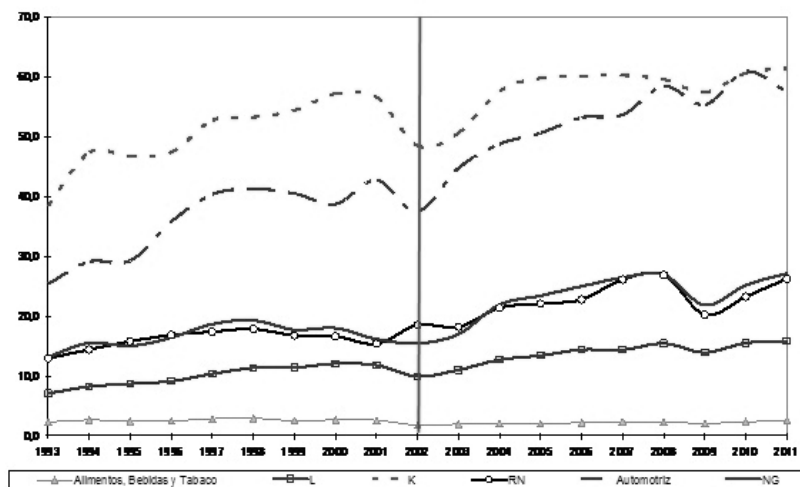
Asimismo, cuando la economía argentina comienza a recuperarse se produce un descenso en el cociente exportaciones sobre VBP en los primeros años producto de un fuerte incremento de los VBP que vino de la mano de la recuperación económica. Sin embargo, la tendencia luego comienza a revertirse registrándose para la mayoría de los casos una consolidación en el peso de las exportaciones en relación con el volumen producido en niveles similares a los que se registraban durante el régimen de paridad cambiaria. Las únicas dos ramas que presentan una tendencia divergente con este diagnóstico son: la rama intensiva en trabajo que muestra una tendencia decreciente en la variable para toda la posconvertibilidad y termina con valores cercanos al 8% y que son similares a los registrados por estas ramas a comienzos de los años '90; y la rama automotriz en donde el peso de las exportaciones sobre el VBP se incrementa sostenidamente y alcanza al final del período valores cercanos al 50% de la producción. A pesar de las diferencias existentes entre ramas, la información presentada nos muestra que el 30% de la producción industrial se destina al mercado externo.

Esta información puede complementarse con el estudio del cociente entre las importaciones en relación con el consumo aparente (CA), que se define como el PIB más las importaciones menos las exportaciones. Por ende, el cociente importaciones sobre CA muestra el peso de las importaciones en la producción que se utiliza localmente (ver **gráfico 10**).

Como podemos apreciar en la figura, salvo para el caso de la rama productora de Alimentos, Bebidas y Tabaco en donde el peso de las importaciones sobre el CA se mantiene constante en niveles cercanos al 2,5% a lo largo de los últimos veinte años; el resto de las ramas muestra una tendencia creciente durante los años noventa que se intensifica a partir del abandono del régimen de convertibilidad. De este modo, si bien las ramas capital intensivas y automotriz incrementan en

² Para un análisis en mayor profundidad sobre el sector automotriz consultar Azpiazu et. al. (2010) y Santarcangelo et. al. (2012 y 2013).

Gráfico 10. Relación entre importaciones y el consumo aparente por grandes sectores industriales. 1993-2011.



Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

un 10% el peso del componente importado a lo largo de la década de los noventa, luego de la convertibilidad la tendencia a la utilización del componente importado se incrementa y en ambos casos alcanzan en el 2011 valores cercanos al 60%. Asimismo, las ramas trabajo y recursos naturales intensivos también incrementan el peso de las importaciones en relación con la producción que queda para uso local y determinan que en términos generales el sector manufacturero haya alcanzado en 2011 valores un 80% superiores a los niveles que registraba en el año 2002. Esta información corrobora que a pesar del enorme proceso de recuperación económica y de reactivación que experimentó el sector industrial en estos años, el sector externo ha incrementado su importancia para la economía argentina no sólo como destino de la producción local sino también como insumo indispensable para la realización de la producción.

Este último elemento nos lleva en última instancia a preguntarnos sobre la existencia localmente de un nuevo proceso de industrialización por sustitución de importaciones que habría comenzado luego de la devaluación. Si bien existen diferentes métodos para aproximar este problema empíricamente y en América latina hay una importante literatura sobre cómo medir la misma³, en el presente trabajo utilizamos el

³ Para un análisis en profundidad sobre la medición empírica de la industrialización por sustitución de importaciones véase Santarcangelo (2013)

coeficiente de industrialización desarrollado por Baumann y Paiva Franco (2006) y donde el cociente de industrialización puede definirse como:

$$(1) \text{ ISI} = \text{M2} / \text{S2} - \text{M1} / \text{S1}$$

Donde

M1 = Importaciones del bien A en el período 1

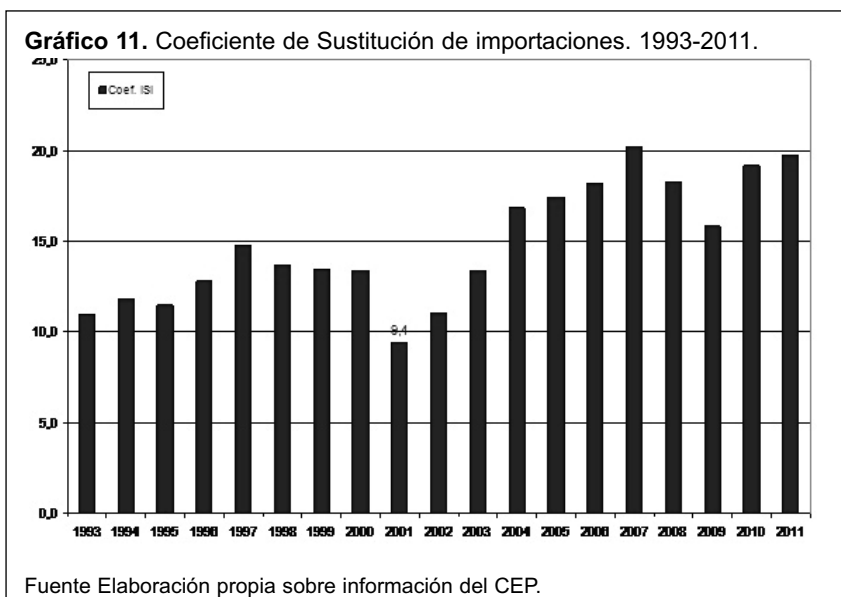
S1 = VBP del bien A en el período 1

M2 = Importaciones del bien A en el período 2

S2 = VBP del bien A en el período 2

Si $\text{ISI} < 0$, entonces en el período 2 el país ha tenido sustitución de importaciones. Si bien consideramos que es la metodología más apropiada para analizar si se verifica o no un proceso de sustitución de importaciones en el país, esta metodología tiene una limitación que merece señalarse y que consiste en que no nos permite dar cuenta del proceso de sustitución de importaciones que se produce cuando una producción que no se realizaba en el país y se importaba comienza a producirse (y por ende sustituirse) localmente. Si bien no puede medirse específicamente con este método, la existencia de un proceso de sustitución debería poder apreciarse (de existir).

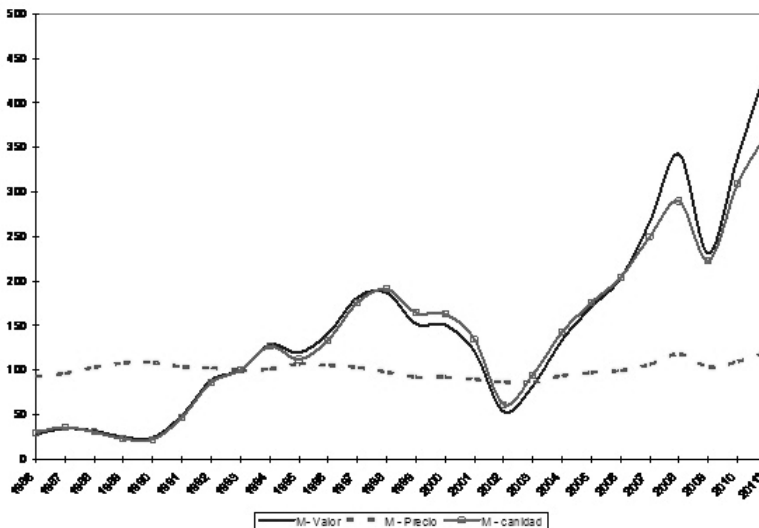
Aclarado este punto, en el **gráfico 11** presentamos la evolución del coeficiente de Sustitución de Importaciones (ISI) para el sector manufacturero en su conjunto.



Como podemos apreciar, el coeficiente ISI exhibe una tendencia creciente a lo largo de la década de los '90 con un importante declive durante los años 2001-2002 en el pico de la crisis cuando el coeficiente de ISI registró valores similares a los que el sector mostraba al comienzo de la década. Luego del abandono del régimen convertible y con un crecimiento sostenido en el nivel del producto, el coeficiente de ISI se incrementa sensiblemente con el aumento en el nivel de actividad. La única excepción a esta tendencia se registra durante la crisis financiera de 2009 cuando el coeficiente de ISI reduce su valor en casi un 25% en relación con la magnitud que mostraba en el año 2007. Mirando la tendencia en su conjunto, el coeficiente de ISI más que duplicó sus valores durante la posconvertibilidad.

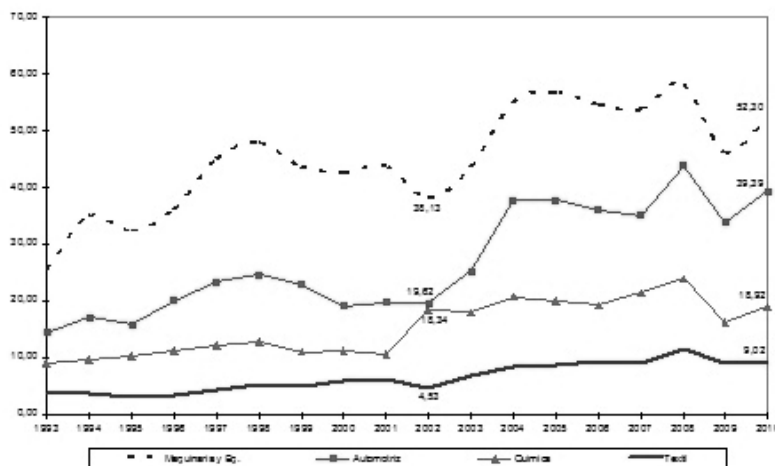
Sin embargo, a pesar de la contundente tendencia registrada, este coeficiente *per se* no es prueba aún de que no haya existido sustitución de importaciones. Dado que las importaciones no son otra cosa que el resultado de la evolución de los precios por las cantidades importadas, es posible que las cantidades importadas hayan caído y el coeficiente obtenido sea el resultado de una tendencia creciente en el nivel de los precios. Para verificar la existencia o no de esta posibilidad en el **gráfico 12** presentamos la evolución de las cantidades, precios y valores de importaciones para el período 1993-2011.

Gráfico 12. Evolución de las cantidades, precios y valores de Importaciones. 1993-2011.



Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

Gráfico 13. Coeficiente de sustitución de importaciones en ramas seleccionadas. 1993-2011.



Fuente Elaboración propia sobre información del CEP.

Como podemos ver, el desempeño general de las importaciones se debe fundamentalmente a la evolución de las cantidades importadas dado que los precios de estos bienes muestran una tendencia estable a lo largo del período analizado. De este modo, a nivel agregado el coeficiente de ISI confirma que no se ha registrado un significativo proceso de sustitución de importaciones del sector.

Asimismo, el coeficiente de sustitución de importaciones fue calculado para todas las ramas sectoriales a nivel desagregado y los resultados fueron similares a los que se registran a nivel agregado⁴. Presentamos en el **gráfico 13** las ramas más importantes en relación al sector externo: maquinaria y equipo, automotriz, química y textil.

Como puede apreciarse, estas ramas que exhibían una tendencia creciente del coeficiente analizado durante los años '90, ven incrementada esta tendencia en la posconvertibilidad. De este modo, las ramas automotriz, textil, maquinaria y equipo, y química ven como el peso de las importaciones sobre el volumen de producción se incrementa en un 100%, 99,1%, 37% y 3,1% respectivamente. Como se desprende, el proceso de sustitución de importaciones no se registra ni a nivel agregado ni a nivel de las principales ramas del sector.

⁴ Para mayores detalles sobre este análisis ver Santarcangelo (2013).

Reflexiones finales

Durante la última década, el sector industrial ha evidenciado un ritmo de crecimiento sumamente significativo. Sin embargo, este desempeño no ha sido homogéneo ni en relación con el ritmo de crecimiento ni respecto de los sectores que lo lideraron. En relación con la dinámica de crecimiento hemos podido comprobar que el ritmo de crecimiento del PIB, del sector manufacturero y de los sectores productores de bienes y servicios presentan un punto de inflexión con la crisis de 2001-2002 y las tasas acumuladas promedio del actual período son al menos tres veces más altas que las registradas durante la convertibilidad. Por otra parte, la posconvertibilidad no sólo presenta mayores tasas de crecimiento sino que la composición del crecimiento por grandes sectores se ha modificado sustancialmente. Si bien durante la convertibilidad, los sectores productores de servicios fueron los más dinámicos, seguidos por los sectores productores de bienes y luego por la industria, la posconvertibilidad muestra que los sectores que lideran el crecimiento son el sector manufacturero, seguidos por el sector productor de servicios y por último por el sector productor de bienes.

Sin embargo, a pesar de esta renovada dinámica, un análisis minucioso del período permite comprobar que el crecimiento del sector manufacturero para el período 2008-2012 ha crecido en promedio a la mitad del ritmo registrado en el período 2002-2007. Asimismo, los sectores líderes en materia de ritmo de crecimiento económico son similares a los de la década de los noventa y en los últimos años el sector productor de servicios ha vuelto a asumir el liderazgo en detrimento de los sectores manufactureros y sectores productores de bienes.

Por otra parte, hemos podido comprobar que durante la posconvertibilidad la productividad laboral se incrementó a razón de 7,1% anual promedio para el sector manufacturero en su conjunto. Sin embargo, la diversidad en los senderos de crecimiento no ha posibilitado que se registren transformaciones significativas en la estructura del sector manufacturero. Como hemos visto, durante estos años se consolida un sector industrial donde casi el 70% de su producción se encuentra vinculada con actividades intensivas en la utilización de recursos naturales y la producción de Alimentos, Bebidas y Tabaco. La única rama que registra un crecimiento significativo en el VBP industrial durante el actual período es la automotriz que casi duplica su participación y en el año 2011 alcanza a explicar el 9,5% de la producción industrial.

En relación con la vinculación entre la industria y el sector externo, el abandono de la paridad cambiaria se vio reflejado en una sensible modificación del saldo comercial del sector, que pasó de deficitario a

superavitario, aunque el saldo ha ido mostrando una tendencia decreciente en el saldo comercial y ha vuelto a ser deficitario en los años 2008, 2010 y 2011. Asimismo, hemos podido verificar que a pesar del enorme proceso de recuperación económica y de reactivación que experimentó el sector industrial en estos años, el sector externo ha incrementado su importancia para la economía argentina no sólo como destino de la producción local sino también como insumo indispensable para la realización de la producción. Por último, al estudiar empíricamente la existencia o no de un proceso de sustitución de importaciones hemos podido comprobar mediante el coeficiente de ISI que no se ha registrado un claro proceso de sustitución de importaciones ni a nivel agregado ni a nivel sectorial.

La información presentada muestra que a pesar de los logros alcanzados, queda aún un importante conjunto de desafíos que deben ser abordados por políticas activas. Entre los principales se destacan los retos que genera la internacionalización del proceso productivo; el significativo grado de extranjerización que presentan algunos de los complejos industriales y la remisión de utilidades a los países de origen (Azpiazu et. al. 2011, Santarcángelo, 2012b); el proceso de concentración que ha sufrido el sector durante los últimos años (Azpiazu, 2011); la necesidad de mejorar las capacidades nacionales en materia de infraestructura, tecnología y acceso a los insumos esenciales y energéticos; la falta de escalas de producción apropiadas que presentan algunos sectores y que requieren de la profundización de las tareas de integración regional y cooperación internacional, así como el elevado nivel de desarticulación que muestran importantes entramados productivos. La experiencia internacional nos muestra que los cambios estructurales no se producen espontáneamente, sino que son producto de sólidas estrategias centradas sobre miradas de largo plazo y con claros regímenes de premios y castigos. Si bien hemos hecho importantes avances en estos últimos años, aún queda un largo camino por recorrer.

Bibliografía

- Amico, F., Fiorito, A. y Zelada, A (2012) "Expansión económica y sector externo en la Argentina de los años 2000: Balance y desafíos hacia el futuro", Documento de Trabajo 45, julio, CEFIDAR
- Azpiazu, D. y Schorr, M. (2010), *Hecho en Argentina. Economía e industria, 1976-2007*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Azpiazu, D. (2011), *La concentración en la industria argentina a principios del siglo XXI*, Cara o Ceca, Buenos Aires.



- Azpiazu, D., Manzanelli, P. y Schorr, M. (2011), *Concentración y extranjerización. La Argentina en la posconvertibilidad*, Capital Intelectual, Buenos Aires.
- CEP (2012), Fichas sectoriales 2011. Centro de estudios para la Producción (CEP) del Ministerio de Economía. Buenos Aires
- Katz, J. (2000), "Structural Change and Labor Productivity Growth in Latin American Manufacturing Industries 1970-96", *World Development*, vol. 28. 9. UK.
- Santarcángelo, Juan, (2012a). "Import substitution and economic growth in Argentina during the postconvertibility regime", ESHET Conference, Buenos Aires, Argentina.
- Santarcángelo, Juan, (2012b). "Concentración, rentabilidad y extranjerización en Argentina. Una mirada desde la cúpula empresaria", *Ensayos de Economía*, 40. Enero-Junio.
- Schorr, M., Manzanelli, P. y Basualdo, E. (2012): Régimen económico y cúpula empresaria en la posconvertibilidad, **Realidad Económica**, 265, Buenos Aires.

